

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ultr. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid, ó envián-
dolo en metálico, libranza ó sellos del correo
La Administracion, calle del Rubio, número 23
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XIX. NUM. 2920 DE LA MAÑANA.

MADRID, LUNES 29 DE ENERO DE 1866.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM 23

ADVERTENCIA.

El 31 del corriente terminará la admisión de suscripciones por un año ó medio con la rebaja que en diciembre ofrecimos á los que la hicieran en aquel mes.

Desde 1.º de febrero próximo deberán pagar los que renueven suscripciones ó se suscriban de nuevo á razón de 30 rs. trimestre en provincias y 8 por meses en Madrid.

PRIMERA EDICION.

Ayer publica la Gaceta la siguiente rectificación:

«Por una omisión involuntaria de copia dejó de incluirse entre las personas que asistieron al feliz alumbramiento de S. M. la Reina nuestra señora á la Excm. Sra. Doña María de la Cruz Alvarez Alonso Yañez Canton, duquesa de Castro-Enriquez.»

La Gaceta de ayer publica los interrogatorios relativos á las manufacturas de algodón y sus mezclas, formados por la comisión especial de reforma arancelaria, á cuyas preguntas deberán contestar los fabricantes de hilados de algodón; los de tegidos de algodón lisos, cruzados y de punto; los que ejercen la industria de blanquear, teñir y estampar tegidos de algodón; los fabricantes de tegidos con mezcla de algodón; y los comerciantes de algodones.

S. M. la Reina, según el parte oficial que hoy publica la Gaceta, pasó bien el día de ayer y continúa sin novedad. El sobrepardo sigue su curso natural y ordinario. S. A. R. el Sermo. señor infante D. Francisco de Asís Leopoldo no tiene novedad.

Durante las veinticuatro horas últimas se han recibido en el ministerio de la Guerra los siguientes telegramas y una comunicación del capitán general de Cataluña, que copiamos íntegra á continuación:

Reus 27 de enero á las tres de la tarde.—El general Peláez al ministro de la Guerra:

«Visto el estado de tranquilidad que se disfruta en la provincia, he ordenado con esta fecha que los carabineros, guar-

dia civil y mozos de escuadra vuelvan á sus puntos á desempeñar su servicio ordinario.

«Los capitanes generales dan parte de no ocurrir novedad en sus respectivos distritos.

Capitanía general de Cataluña.—Estado mayor.—Columna de operaciones de la provincia de Tarragona.—Excmo. señor: El brigadier D. Fernando del Pino desde la Espluga de Francolí con esta fecha me dice:

«Excmo. Sr.: El teniente coronel primer jefe del segundo batallón de Leon desde Rojals con fecha 22 del actual, me dice lo que sigue: Al desembarcar del tren en Alcever tuvo noticia de que en el pueblo llamado La Riba las partidas de sublevados reunidas estaban destruyendo la línea férrea y la telegráfica.

Inmediatamente empuñé la marcha para dicho punto, á cuya inmediación observé que los sublevados tenían tomadas todas las posiciones más ventajosas del pueblo y sus cercanías. Concentré en el acto al batallón y me dirigí contra ellos, los cuales, vista mi resolución de atacarlos, abandonaron cobardemente sus puestos. Continué sin descanso mi marcha en su persecución; pero viéndose acosados por la guerrilla al mando del subteniente D. Tomás Lamarea, se rehicieron rompiendo un nutrido fuego contra nosotros entre las alturas de Rojals y Rojalón.

Entonces mis bravos soldados, que no habían comido nada en todo el día, y que hicieron una penosa y forzada marcha, se lanzaron al ataque contra los rebeldes, haciendo fuego avanzando al entusiasta grito de ¡Viva la Reina! Desalojados los rebeldes de todas sus posiciones, huyeron en el mayor desorden y consternación, dejando cinco muertos en el campo, uno de ellos con divisa de subteniente, aunque sin estrellas, muchos heridos, varios prisioneros, armas de fuego, cananas y municiones. De la fuerza de mi mando he tenido varios contusos.

No llenaría un deber de justicia si no llamaba la atención de V. E. sobre la bravura con que se ha conducido el subteniente D. Tomás Lamarea, y el sub-cabo de mozos Juan Salvador Sabater, el primero mandando la guerrilla, y el segundo formando parte de ella con siete mozos, y sobre la serenidad y arrojo con

que igualmente se han conducido todos los individuos de mi batallón.

«Lo que traslado á V. E. para su satisfacción; debiendo hacerle presente que el servicio prestado por el teniente coronel D. Ramon de la Torre y la fuerza de su mando es de reconocida importancia.»

Lo trascrito á V. E.; debiendo significarle que estoy conforme con las consideraciones que hace el brigadier Pino. Dios guarde á V. E. muchos. Reus 24 de enero de 1866.—Excmo. Sr.—Antonio Paláez.—Excmo. señor capitán general de Cataluña.—Es copia.—El brigadier jefe de Estado mayor, Miguel de la Puente.

El día 31 del corriente se abre el pago de los haberes correspondientes en la presente mensualidad á las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería central.

El tribunal de exámen para los aspirantes á las plazas de oficiales mayores de los consejos, contadores de fondos provinciales, ha señalado el día 29 del corriente á las dos de la tarde, para que tenga efecto el tercer ejercicio en el instituto industrial, sito en la planta baja del ministerio de Fomento.

Los bilbaínos han regalado una preciosa corona á la simpática y aplaudida tiple señorita Esteban tan conocida del público de Madrid. Los periódicos de la capital de Vizcaya dicen que el espresado obsequio es una muestra de las grandes simpatías que la señorita Esteban ha sabido inspirar á aquel inteligente público.

Según los telegramas oficiales recibidos en Madrid, ha llovido nteayer en Leon, Orense y Salamanca.

Anteayer á las seis de la mañana marcaba el termómetro en Madrid 3º de Reaumur, que fué la temperatura mínima del día; el mayor calor se disfrutó á las tres de la tarde, cuando el termómetro á la sombra marcaba 9º 9 grados.

El capitán general de Castilla la Nueva con fecha de anteayer dirigió al gobernador militar de Madrid la siguiente comunicación:

«Sirva V. E. disponer que todos los individuos sueltos de los cuerpos de esta guarnición ó pertenecientes á otros, pero

con destino en esta corte, que por cualquier concepto tengan que dormir fuera de los respectivos cuarteles, vayan provistos del correspondiente pase extendido por V. E. autorizándolo al efecto, procediendo á arrestar á todos los que fueren encontrados sin el citado documento.

Lo que se hace saber con el fin de que cuantos individuos sueltos permanezcan fuera de los cuarteles, se presenten en este gobierno á recoger el pase de que trata la anterior superior disposición, provistos de su correspondiente justificación que acredite el destino de cada interesado. Madrid 27 de enero de 1866.—El general gobernador interino, Ignacio Planas.»

El viernes 26 del actual, á las tres menos cuarto de la tarde, é inmediatamente despues de la ceremonia del bautizo de S. A. R. el Sermo. señor infante don Francisco de Asís Leopoldo, tuvo lugar en la real cámara el acto solemne de condecorarle con las insignias de las Ordenes del Toison de Oro, Carlos III, Isabel la Católica y San Juan de Jerusalen.

A dicha hora se presentó en la regia estancia S. M. el rey con SS. AA. RR. el Sermo. señor príncipe de Asturias y la Serm. señora infanta doña María Isabel Francisca. Acompañaban á S. M. los señores ministros, jefes de palacio y otros altos funcionarios de la casa real y del Estado.

Habiendo tomado asiento S. M. el rey, se adelantaron los ministros de la insigne Orden del Toison de Oro, el señor D. Alejo Lopez Fraile, c. nceller; el ilustrísimo señor vizconde del Ponton, greffier, y el Sr. D. Ernesto Creus y Gonzalez, tesorero.

El greffier de la Orden pronunció estas palabras:

«Señor: los ministros de la insigne Orden del Toison de Oro tienen la honra de presentarse ante V. M. para dar testimonio de la investidura de caballero de la misma Orden, que por decreto de S. M. la Reina, jefe y soberana de ella, debe recibir de manos de V. M. el augusto infante que acaba de ser bautizado.»

Ohtenida la venia de S. M., el tesorero presentó en una bandeja de oro al greffier y este á S. M. la insignia de la Orden, que fué puesta al cuello de su alteza real por su augusto padre. El c. nceller dijo entonces:

«Señor: Como c. nceller de la insigne Orden del Toison de Oro, debo hacer presente á V. M. que no pudiendo tener lugar el juramento que prestan los caballeros de la Orden al recibir la investidura, S. A. R. el Sermo. señor infante D. Francisco de Asís Leopoldo tendrá obligación de prestarle cuando por la misericordia de Dios llegue á edad competente.»

El greffier de la Orden terminó el acto con estas palabras:

«Queda condecorado con la insigne Orden del Toison de Oro S. A. R. el serenísimo señor infante D. Francisco de Asís Leopoldo.»

Acto continuo se adelantaron el excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Tomás Iglesias y Barco, gran c. nceller de las Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica; el Sr. D. Julian Bróguer de Paz, ministro secretario general de ellas; el Sr. D. Manuel Moreno, ministro tesorero de ambas, y el ministro contador Sr. D. Carlos Marin y Arriaza, autorizado para hacer las veces de ministro maestro de ceremonias.

Al tener la honra el tesorero de presentar á S. M. las insignias de las dos citadas Ordenes, el secretario dirigió á S. M. el Rey las siguientes palabras:

«Señor: Las reales Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica presentan á V. M. sus respectivos insignias de caballero gran cruz con destino á S. A. R. el Sermo. señor infante D. Francisco de Asís Leopoldo, cumpliendo así con gran satisfacción y contento lo dispuesto por su augusta soberana y gran maestre.»

Y por último, la ínclita militar de San Juan de Jerusalen, representada por el Sr. D. Rafael Merry, oficial del ministerio de Estado, autorizado para hacer en esta ceremonia de secretario de la Orden; por el contador de ella D. Fernando de Cevallos, habilitado de maestro de ceremonias, y por el secretario de la veneranda asamblea de la citada Orden en la lengua de Castilla D. Carlos Gortari, que hacia de Tesorero, se presentaron á S. M.

Al poner en sus reales manos las insignias de la Orden, el secretario dirigió á S. M. estas palabras:

«Señor: La ínclita y veneranda Orden de San Juan de Jerusalen tiene la honra de presentar á V. M. las insignias de caballero gran cruz, con destino á S. A. R. el Sermo. señor infante D. Francisco de Asís Leopoldo, cumpliendo de

¡Dormía un sueño profundo! Los besos de su mujer no podían despertarle.

El ángel de la muerte.

Mese con frecuencia á una familia pasar largos años como al abrigo de los estragos del tiempo y desarrollarse con tranquila seguridad; pero de pronto se levanta un viento tempestuoso, y en pocos meses, en pocas semanas algunas veces, arrebatada á algunos de sus miembros, hiere y dispersa á los que quedan, y queda como borrada del mundo en que vivía, no oyéndose ya ni aun hablar de ella. Es el ángel de la muerte que ha pasado por allí. Tal algunas veces también la tempestad, dobla y derriba como espigas en pocas horas los árboles jóvenes y viejos de una selva que habían resistido por largo tiempo á la acción del tiempo.

Así fue cómo la Providencia hirió á la familia de Hertha. Desde la muerte de Nordin, los muertos se suceden rápidamente. Primero murió la madre de Nordin, ó más bien se durmió pacíficamente á los pocos días de haber fallecido su hijo, contenta de ir á reunirse con él. En seguida fué el director, que tuvo un ataque de parálisis á consecuencia de la primer sentencia contraria en una parte de su gran proceso.

A consecuencia de él, quedó paralizada una parte del cuerpo, y no se repuso, sino despues de una espantosa lucha contra la muerte, porque no se quería morir. Vivió, en efecto, y continuó ocupándose solo de los negocios de la casa, como antes; declaró que se sentía más fuerte y libre de espíritu que nunca; afirmó que recobraría la salud y viviría aún muchos años, pues tenía un abuelo que contaba un siglo; y con aquella esperanza siempre presente, concentró más que nunca toda su atención é inquietudes en sí mismo, pareciendo considerar el restablecimiento de su salud como la única cosa importante en el mundo para él. Esto, no obstante, no se mostraba enteramente indiferente á los cuidados que le prodigaban sus hijas, y para Hertha en particular experimentaba una confianza que llegó algunas veces á parecerse á la de un niño; y cuando vio ella que aquel padre despota se había vuelto débil y parecía contar con ella para que le sostuviera, comprendió que aun podría amarle y agradecerle mucho á Dios la hubiese hecho experimentar aquel nuevo sentimiento de afecto filial, sin pensar siquiera en aquel

maumento de fatigas, de inquietudes y tormentos, unidos al mudo y concentrado desconsuelo de su corazón, que agotaban sus fuerzas. Sin embargo, aunque su padre le daba gracias, algunas veces por sus desvelos y parecía compelerse de tenerle á su lado, aquellas muestras de afecto no se referían nunca sino á lo que decía relación consigo mismo, y su egoísmo parecía crecer á medida que disminuían sus fuerzas. Un día, hacia el final del estío, entró por la ventana de su cuarto una avispa, y cuando procuraban echarla, dijo: «Dejadla», dijo impacientemente, «que no me picará.» Y pocas horas despues estaba muerto.

Los temores de Hertha respecto á los negocios de su padre salieron demasiado ciertos, pues el director murió arruinado, siendo devoradas con toda su fortuna por el gran proceso la herencia materna de sus hijas y las economías acumuladas por espacio de cuarenta años por la tía Petronila. Cuando murió duraba todavía el pleito, y de seguro que no había perdido la esperanza de ganarle, pues en el delirio que precedió á su fin, hablaba incesantemente de apelar ante el tribunal supremo. A un tribunal más alto era al que debía comparecer.

La pobre tía Petronila no sobrevivió mucho á su cuñado y la pérdida del pleito, y algunos de los últimos días de su vida los pasó revolviendo sin cesar los desordenados papeles de su cartera, procurando reunir los documentos del proceso y hablando en voz baja. Su atribulada alma, pero buena é inocente, compartió también ante el postrero y supremo juez, de quien no tenía que temer una severa sentencia. Anna, la antigua y fiel sirvienta, sobrevivió muy poco á su amo. Hertha fué la única que se quedó en su casa con sus hermanas, sin poseer otra cosa que lo que había adquirido con su trabajo y una pequeña suma que le dejó Nordin.

«Ahora somos pobres», dijo á sus hermanas estrechándolas entre sus brazos, «pero podemos trabajar. Comeremos el pan con el sudor de nuestras frentes. No nos quejemos, sino que, por el contrario, debemos dar gracias á Dios de que nos haya dado fuerza para trabajar. Prométeme que no dirás nunca una palabra de reconvenccion contra nuestro padre.» Hertha escribía por entonces en su diario: «Nordin ha partido, y con él toda mi

os ojos cerrados siempre, dejó caer la cabeza en las almohadas que le sostenían, y creyéndole dormido, Hertha contempló aquel rostro, siempre helado, pero enflaquecido por los estragos del dolor y de una esperanza siempre diferida, y corrieron sus lágrimas por la primera vez; tan abundosas fueron, que cayeron sobre los pies de Nordin, que tenía puestos encima de sus rodillas, y las enjugó con sus largos cabellos destrenzados. Nordin había reprochado muchas veces á Hertha, que no le amaba como él la amaba á ella, de no comprender el amor... y algunas veces había temido no fuese justo aquel reproche; pero en el momento actual sentía que no lo había sido.

Por la noche se quedó Hertha á velar al enfermo, que durmió con bastante inquietud, despertándose muy á menudo, como impresionado por terribles sueños; pero una mirada de su fiel amiga bastaba para devolverle la calma y hacerle soltar una sonrisa.

Y durante el silencio de la noche, se preparaba Hertha para la lucha que prevenía iba á tener al día siguiente con su padre.

El padre y la hija.

Por la mañana temprano entró otra vez Hertha en la habitación de su padre, y por su espresion de cólera y amenaza, calculó la borrasca que la esperaba; pero se hallaba en ese estado en que el alma desafia al temor; esta ha ten fija en su determinacion, que tenía por suya la victoria. Por eso sus miradas y palabras revelaban su tranquilidad y firmeza de ánimo, consistiendo su fuerza en el poder de su voluntad.

El director se equivocó en el modo de apreciar aquella calma y comenzó á decir con voz severa: «¿Qué libertad es la que os tomáis en la casa? ¿Cómo os habéis atrevido, sin mi permiso, á introducir aquí un extraño? ¿Sois vos ó yo el que manda?»

«¿Vos, padre mio, Nordin está en el cuarto de su madre; es su húsped y no mio.»

El viejo no supo qué responder á esto por el momento; pero siguiendo mirando á su hija encolerizado:

«Sin embargo, debía, dijo, haber sido consultado. Creo que debo tener voz en lo que se trate en mi casa.»

«Padre mio», dijo Hertha con voz triste y conmovida, «atenéis razon, y os

hubiera pedido vuestro permiso... si no me hubierais habituado á teneros y si no me hubiese detenido el miedo de sostener una discusion y obtener una negativa, y yo necesitaba ser libre para obrar, como lo he hecho, respecto á Nordin. Hoy vengo para hablaros y pedir vuestro consentimiento para otra cosa que debe hacerse tambien.»

«¿Que debe?» replicó el director asombrado; «¿qué es lo que debe hacerse?»

Hertha continuó con la misma firmeza: «Nordin se está muriendo. Solo pueden salvarle los cuidados mas asiduos y afectuosos, y deseo desposarme con él para tener derecho de cuidarle como mujer suya.»

El director fijó en ella una mirada insensible y pareció buscar algunas objeciones.

«Padre mio», continuó diciendo Hertha, «hace ya siete años que aguardo la libertad que me habeis prometido y que considero pertenecerme de derecho: la libertad de disponer de mi persona y porvenir. He esperado vuestro consentimiento; me he sometido á vuestra voluntad; pero no puedo aguardar mas tiempo, porque de ello pende la vida de una persona. He tomado ya mi resolucion. Vos podeis negarme mi libertad, prohibirme que me case con Nordin; pero nada en el mundo me impedirá que permanezca á su lado y que le cuide, aunque por ello pueda comprometer mi reputacion.»

«¿Eso es una amenaza ó un desafío? ¿Quieres forzar mi voluntad?» exclamó el director fuera de sí; «¿querrás tambien, quizá, citarme ante un tribunal de justicia, llevar á tu padre delante de los jueces?»

«Jamás», replicó Hertha pálida y sosegada; «pero os lo advierto, padre mio: os digo cuáles serán las consecuencias de vuestra negativa si no puedo cumplir lo que considero un deber para con mi prometido. No hagais tal, padre mio, y no temais nada de mí. Nada tampoco sufrirá alteracion en vuestra familia. Yo no reclamo de vos, como tutor, mas que lo que tengais á bien darme; Nordin y yo nos bastamos en este momento. Si recobra la salud, no nos faltará nada. No nos temais, padre mio, y dadnos el consentimiento que os pido. De otro modo, Nordin y yo saldremos de vuestra casa.»

«Prométeme», dijo el director con tono sombrío, «quedar satisfechos con la herencia de tu madre tal como taos-

esta marea con las mas vivas satisfacciones las ordenes de su soberana y gran maestre.

La carta que anteaer se leyó en algunos circuitos de Madrid, dando cuenta de un hecho de armas brillante llevado á cabo por la fragata Blanca en el Pacifico, dice así:

«A tres millas del Puerto Caldera, á bordo de la fragata Blanca, á 12 de diciembre de 1835.—Señor director de La Corona.—Muy señor mio: Eran las diez de la mañana cuando dieron la orden de zarpar anclas, y tomamos rumbo hácia el N. E. No trascurrió media hora cuando divisamos vela por proa; inmediatamente el segundo subió al puente con el autojo y vió que era la fragata chilena Esmeralda, que iba convoyada de la Covadonga y otro vapor, seguidas de muchas lanchas convenientemente armadas y tripuladas.

«Llegaba la hora del combate! Un entusiasmo nunca visto se apoderó de todos nosotros.

«Llegaba la feliz hora de la venganza; era aterrador ver prepararse la gesta para el combate. La valiente sangre española circulaba con violencia por nuestras venas; todos rugíamos de coraje como leones, esperando la desahada hora de batirnos y de poner á la altura que le corresponde el pabellon de Castilla.

«Entonces sonaron los pitos y nos pusimos en orden de zafarrancho por babor; los oficiales, y principalmente nuestro bizarro y querido comandante, poseído de un valor nunca visto y con la espada en la mano, empezó por hacer una breve reseña de las glorias de la marina española.

«El enemigo se disponia en linea de batalla y empezó á romper el fuego por el ala derecha, estendiéndose á momento por toda la linea; er un nutrido cañoneo. La Blanca avanzaba majestuosamente por el centro de la linea enemiga y se colocó á corta distancia de la fragata chilena Esmeralda y de la Covadonga.

«Nuestra marineria se hallaba, la primera media brigada en la par e de estribor, dispuesta con los ganchos, hachas y machetes de abordaje. El enemigo gastaba la pólvora en salva, pues sus disparos eran muy poco corteros. A los cinco minutos de permanecer en actitud expectante, dimos media virada sobre nuestro eje, rompiendo el fuego la andanada de cubierta.

«Apenas hubieron vomitado nuestros cañones los terribles proyectiles sembraron el espanto y confusion en todos los buques chilenos; medio cuarto de hora estuvimos envueltos en una densa nube de humo que nos privaba de observar los movimientos del enemigo, pues en aquella ocasion reinaba la calma chicha. Instantáneamente mandaron el fuego por las demás andanadas, siguiendo el orden de fuego granadeo y logrando

romper la linea e b talla del enemigo por el ala derecha.

«Uno de os vapores chilenos recibió mas de ocho proyectiles en su casco, yéndose á pique al momento, mientras el otro tenia rotos sus dos paños y arrancada toda la pope, sumergiéndose como el anterior.

«A los patrióticos gritos de viva España un joven y valiente guardia marina, con tanto valor como arrojo, arrancó la bandera española que ondeaba triunfante sobre el tope del asta de popa y fué á enarbolarla sobre la perilla del palo mayor.

«Un cuadro horroroso se presentó luego á nuestra vista; varias chalupas enemigas, destrozadas completamente, nadaban sobre las mansas olas casi teñidas de sangre á guisa de balsas. Apagados por completo los fuegos del enemigo, reinó un silencio sepulcral interrumpido solamente por los chilenos, que, despedazados los unos, heridos horriblemente los otros y pereciendo ahogados los mas de ellos clamaban misericordia; mas bien parecia aquello un matadero que otra cosa. Nuestros disparos fueron dirigidos por manos maestras; no hubo ni un solo proyectil que no causase su efecto de destrucción.

«Nosotros fuimos solamente dos heridos. En nuestra arboladura se le llevó una granada enemiga un penol de la verga de velacho, habiendo causado otra una ligera averia en el botalon de foque.

«Concluido que fué el combate y heridos completamente pronunciándose en vergonzosa fuga los enemigos, nuestro bizarro comandante nos dió, con voz temblorosa aun, las mas expresivas gracias, acabando su discurso con las siguientes palabras:

«General Pareja; tus bravos hermanos te han vengado y han vuelto á recobrar la honra perdida con la presa de la Covadonga.

«Soldados, marineros y oficiales: ¡Viva España! ¡Viva la Reina! ¡Viva la marina española!»

«Otra de las embarcaciones que ha pasado en la mar el vágulo que se sufrió últimamente en el Archipiélago filipino, ha sido el vapor Escaño.

«Este es un buque de hélice, transporte de nuestra armada, y se halla al mando del teniente de navio D. Rafael Alvarez. Su servicio ordinario es el de correo entre Manila y Hongkong, en alternativa con los otros dos vapores de su misma clase llamados Malaspina y Patino, con los cuales se mantienen las comunicaciones periódicas de Filipinas con Europa.

«Sin embargo de que el aspecto del tiempo amenazaba un fuerte temporal, salió el Escaño de Manila el 8 de noviembre por la mañana, á fin de que su llegada á Hongkong coincidiera con la salida del vapor de la Mala inglesa que debía con-

ducir la correspondencia para Europa. Aquella misma tarde se declaró el huracan y empezaron á tenerse en Manila serios temores acerca de la suerte que pudiera correr nuestro vapor.

«Este comenzó á sufrir el tiempo por el N. O. poco despues de haber salido de aquella bahía. El viento era contrario á su derrota, y fué arreciando de tal suerte y levantando tanta mar, que á pesar de desplegar toda la fuerza de la máquina, el vapor no podia avanzar en su camino. Prosiguió no obstante su rumbo para China, por mas que se conociera que semejante lucha de frente contra los elementos no podia ser de larga duracion sin que hubiera grave riesgo para el buque. Por la noche se desarrolló completamente el huracan y estuvo el Escaño á punto de ser anegado por las olas. Varios golpes de mar rompieron encima de su cubierta, destrozando todo cuanto encontraron. Uno de ellos se llevó un mastelero de respeto, arrancando de raíz las fuertes argollas de hierro á que estaba sólidamente amarrado. Las cocinas, parte de la cámara alta y aun varios tablonos del aforo interior, se hicieron pedazos bajo el empuje de la mar que barría las embarcacion.

«Preciso fué, pues, desistir de la idea de continuar la travesía mientras no mejorase el tiempo.

«El buque se puso á la capa sobre la máquina con la proa á la mar, y la tripulacion empezó á picar las bombas. Se habian encontrado á media noche dos pies y medio de agua en la bodega de cuya agua no entraba por los fondos, sino que se embarcaba por encima de la cubierta.

«Así amaneció el 9, arreciando siempre el huracan. El Escaño trató de mantenerse á la capa, á fin de proseguir su viaje enseguida que abonanzara. Pero á la una de la tarde las olas, cada vez mas furiosas, volvieron á estrellarse encima de su cubierta con violencia irresistible, bariéndola de popa á proa y causando nuevos destrozos.

«Menester fué tratar de arribar á Manila, sopena de irse allí á pique envuelto entre las ondas, ó de ver cuando menos que se hiciera pedazos y quedara inútil la embarcacion. Por otra parte el Escaño, impelido por el viento y la mar habia sido separado cerca de 20 leguas á la izquierda de su camino, sin embargo de que la máquina no habia cesado un momento de trabajar en contra del huracan y habia ido á parar por las inmediaciones del islote Fortun, á la entrada del canal que divide la isla de Luzon del grupo de las islas Lubang.

«Es digno de notarse que hácia este mismo sitio era tambien arrojada al propio tiempo la urca Santa Maria por este mismo huracan. Ni la una con sus velas ni el otro con su máquina pudieron dejar de obedecer el impulso de la tormenta. Ambos buques fueron llevados al pro-

pio paraje bajo las negras alas de la tempestad, demostrando una vez mas que de nada sirven las fuerzas de que dispone el hombre contra las fuerzas altísimas de la naturaleza.

«Dirigióse el Escaño hácia Manila, picando frecuentemente las bombas para achicar el agua que caia en la bodega, donde llegó á tener de nuevo otros dos pies y medio de altura.

«Durante la noche aplacó algun tanto la furia del viento. Al amanecer el día 10 habia disminuido un poco la intensidad del huracan, y trató el Escaño de volver para China. Mas era tanta la mar que quedaba, que despues de varias horas de lucha contra ella, tuvo que arribar de nuevo con direccion al puerto de salida. Su máquina no tenia fuerza suficiente para avanzar á través de aquellas agitadas ondas, y era imposible que la correspondencia pudiera llegar á tiempo á su destino, á no ser que la llevara otro buque mas poderoso.

«A las cuatro de aquella tarde fondó nuestro vapor en Manila, cuando ya el huracan estaba terminando. El jefe de escuadra D. Francisco de Paula Pavia, comandante general de aquel apostadero, dispuso que en el acto saliera con el correo la goleta de guerra Circe, buque de mas fuerza y resistencia que el Escaño. El tiempo abonanzaba visiblemente; pero todavia estaba la mar tan alborotada, aun dentro de la misma bahía de Manila, que la orden de salir tuvo que ser llevada á la g leta en un hote salvavidas, porque no se podia barquear de otra manera. Sin embargo, dos horas despues de haber arribado el Escaño, tiempo indispensable para encender la máquina, salia la Circe para China con la correspondencia que tenia á su bordo aquel vapor, la cual pudo así alcanzar el correo para Europa.

«Al amanecer el siguiente día, apenas pasada la tormenta y remediadas en lo posible sus averias, salió de nuevo el Escaño para China á desempeñar otra comision que llevaba por separado de la de conducir la correspondencia.

«Respecto de impuestos, dice La Patria que hay en el ministerio Ultramar y en el Consejo de Estado grandes trabajos hechos para la conversion de las victorias contribuciones hoy en vigor, en una directa y equitativa.

«El modesto literato D. Pascual Castellano acaba de escribir un drama en cuatro actos y en prosa titulado El anillo de boda, de cuya produccion tenemos los mejores antecedentes. Damos á su autor la mas completa enhorabuena y le deseamos un completo éxito si tenemos el gusto de ver la obra puesta en escena en alguno de los teatros de esta corte.

«Ayer se ha presentado en nuestra redaccion el doctor Dufrene, anciano venerable, que á la edad de setenta y siete

años, despues de haber visto incendiadas sus haciendas, despejado de noventa esclavos negros que poseia y muertos sus dos hijos en los ejércitos del Sur, donde servian á las ordenes del general separatista Lee, se ve obligado á ganar su sustento en tierra extranjera, abandonando su país (Nueva Orleans) y ejerciendo su profesion de médico. Su larga práctica le dió nombre y fortuna en su país, y hoy llega á nuestro á ejercer su ciencia. Deseamos que la suerte le favorezca en este pais hidalgo en que son tan bien acogidos todos los desgraciados.

«El doctor Dufrene vive calle de Sevilla, número 16, cuarto segundo.

«La sociedad para la educacion popular vuelve á abrir las clases que tiene establecidas en su instituto de la calle del Pez, núm. 22, hoy lunes de ocho á diez de la noche.

«El Sr. D. Ricardo Guimaraes ha publicado en el Diario de Lisboa un articulo titulado Dos palabras sobre la España, trabajo muy sensato y muy juicioso en las consideraciones generales que emite, pero que en la parte que se refiere á lo que pasa en nuestro país incurre en grandes equivocaciones de que se hubiera evitado teniendo presente la primera condicion del escritor publico: estar enterado de lo que escribe.

«En el arsenal de Cartagena se han hecho en el año último algunas obras en la fragata Zaragoza y goleta Prosperidad, concluyéndose las de la fragata Geron.

«Además se construyeron cuatro escampavias, un ganguil de madera para el servicio del dragado de la dársena y varias carenas.

«En el arsenal de la Habana se hicieron 17 botes, una canoa y una falúa.

«En España, segun la última estadística, existen 382,000 caballos.

«Sigue siendo el acontecimiento literario del día la bellissima comedia del decano de nuestros ingenios dramáticos Sr. Bretón de los Herreros. Anteanoche fué llamado y se presentó en el palco escénico recibiendo una unánime y entusiasta ovacion. Matilde, cuyo talento dramático sabe dar tanta vida á las heroínas del fecundo é ingenioso escritor, recibió del elegante publico que llenaba el teatro del Circo muestras inequívocas de su admiracion y los Catalinas y demás artistas participaron con justicia de los numerosos aplausos que arrancaban de los espectadores los bellísimos obisitos de que está sembrada la obra y la manera con que se interpretaban por los actores. Decir que la comedia está puesta en escena con una admirable propiedad y lujo no es decir mucho, sabiendo como saben nuestros lectores que en esta parte el señor Catalina no omite ni un gesto ni laboriosidad y que cuenta con un caudal de inteligencia poco común.

entregue? ¿Lo prometes por tí y tu futuro marido?»

«Lo prometo, padre mio. Bien sabéis que podeis contar con mi palabra.»

«¿Estais prontos, tú y tu futuro esposo, á obligaros por escrito á este efecto?»

«Sí.»

«Entonces, mandad á buscar al pastor cuando querais. Pero nada de fiestas, nada de bodas, nada de convites ni invitaciones; esto es lo único que os pido.»

«No hay para qué invitar á nadie, padre mio; los festines nupciales no dirian bien en el lecho de un moribundo. Os lo agradezco, padre mio.»

Así se separaron esta vez padre é hija.

El casamiento.

«Estamos otra vez en el salon de Iduna, en el que se hallan reunidas algunas personas silenciosas. Entre ellas se encuentra un hombre joven, pero que evidentemente no puede ya vivir mucho tiempo, porque las rosas de la tumba florecen ya en sus mejillas descarnadas, y sus hermosos ojos brillan con pálido y tibio resplandor. Es el desposado. Todos parecen esperar alguna cosa. Abre una puerta y aparece la pálida é imponente desposada rodeada de niñas, embellecida con su espresion de nobleza y amor y con la corona de mirto que lleva sobre sus hermosos cabellos rubios.

«De este modo fueron unidos Nordin y Hertha en presencia de algunos amigos por el buen pastor, que se hallaba tan profundamente conmovido en esta ocasion, que apenas podia leer las preces del matrimonio, haciendo esto mismo que les dijese con un tono que llegaba al corazón y voz profundamente conmovida, que se hallaban perfectamente conformes con la situacion de dos esposos que se unian mas para la muerte que para la vida.

«Y sin embargo, aquellos dos nuevos esposos eran mas dichosos y mas benditos de Dios que la mayor parte de los casados.

«Una de las personas que asistieron al casamiento era Mimmi, que con alegre charla animaba algun tanto aquella seria ceremonia, ocupándose principalmente del director, á cuyo rostro melancólico hizo asomar de vez en cuando una vaga sonrisa. Hertha y Nordin estaban completamente entregados á sí propios, y este se encontraba mejor que ninguno de

los días que habian pasado desde su regreso, pareciendo haberle dado nueva vida el júbilo y solemnidad de aquel momento; pero su afectuosa mujer velaba por él y le impedía entregarse á su regocijo recomendándole el descanso y el silencio, y como algunos años antes, le sostenia con su fiel brazo.

Un rayo de sol.

«El hombre es como la flor cortada que se aja, como la sombra que pasa y no vuelve mas, palabras que recordaba con frecuencia Hertha durante los días que siguieron al regreso de Nordin y cuando le veia declinar rápidamente é inclinarse hácia la tumba.

«Pero Dios, en su amor, permite muchas veces á los que le sirven, que el triste viaje hácia una vida mejor sea dulcificado y aun le haga halagüeño un ser amado, y este fué el privilegio de Hertha.

«Nordin pareció revivir y tomar nuevas fuerzas, especialmente en las primeras semanas que siguieron á su matrimonio, pues la presencia de su madre y de Hertha, sus cuidados, afecto, dulzura y encanto que difundia esta en su vida, parecieron obrar de una manera bienhechora en su salud. Siendo la casa, además mucho mayor de lo que se necesitaba para el deshago de la familia, se prepararon dos de las habitaciones que daban al salon de Iduna, para que sirvieran de departamento á Nordin, pues viendo el director que e te, lejos de ser una carga para la familia, le proporcionaba algun mayor bienestar, no trató siquiera de impedir á su hija dispusiese las cosas como quisiera.

«El enfermo pasaba regularmente algunas horas en el salon de Iduna; porque la influencia del estío y lo agradable del sitio le hacian experimentar un sentimiento de bienestar físico, que no habia notado hácia tiempo, y comenzó á esperar recobrarla salud.

«¿Podria suceder otra cosa,» decia á Hertha, acando al fin he conseguido estar á tu lado, y poseer el secreto de curarme?»

«Pero á eso del otoño le volvió la calentura con mas fuerza, y para dedicarse por completo á Nordin, se vió precisada Hertha á abandonar la escuela «esterna al cuidado de Olaf E. y su hermana Maria. Pero continuó ocupándose de su escuela libre, cuyas conversaciones nocturnas eran uno de los mayores placeres

de Nordin. Este no tomaba parte en ellas, sino por alguna palabra que decia de vez en cuando, pues si el interés del asunto ó de la decision le llevaban hasta el punto de tomar parte en ella con algun calor una mirada afectuosa y suplicante de Hertha le recordaba el silencio. Algunas veces le daba esta, con jovial amabilidad, una ocupacion que convenia mas á sus fuerzas, y era hacer que distribuyera á las niñas las flores y frutos que le llevaba en una cesta, y que colocada delante de las iba sacando y entregando á las niñas con sin igual placer, encantado de ver reunirse en torno de su sillón toda aquella juventud afectuosa y respetuosa.

«Hertha miraba las escenas de este género con un gozo que disminuia un tanto su dolor, pues no se le ocultaba que aquella mano que tan graciosamente distribuía las flores y frutos, y que ella sentia tan ardorosa, cuando le estrechaba entre las suyas, estaria antes de mucho tiempo inmóvil y helada. Esta idea la atravesaba el corazón como una espada, y aunque la costaba trabajo reprimir un suspiro convulsivo, le reprimia.

«Cuando vino el invierno, y con él los días claros, la resplandeciente nieve y los pájaros que se posan cantando en los árboles cargados de vistosos cristales, pareció recobrar el enfermo algunas fuerzas, y con ellas la esperanza de vivir.

«Gozaba del espléndido invierno de su patria y del saudable y agradable calor del fuego del hogar, que pocas naciones poseen en el grado que Suecia, aun en las habitaciones campestres.

«Algunas noches se trasladaba á la habitacion de su suegro para pasar un rato junto al fuerte y brillante fuego de su chimenea y fumar su pipa.

«El director no se mostró nunca malévolo con Nordin, y lejos de eso, parecia tener siempre deseo de verle.

«Algunas veces se divertia todavia en enredar los hilos de la rueca de la tia Petronila, so pretexto de ayudarla; jugaba con las niñas, y en una palabra, parecia haberse vuelto á encontrar al Nordin vivo y alegre de otros tiempos; pero aquello no era mas que el último brillo de la lámpara que va á apagarse.

«Hácia el estío sus fuerzas declinaron rápidamente, y pareció haberse apoderado de su alma un desaliento singular; Hertha comprendió que se aproximaba la lucha, y lo comprendió porque aquella lucha destrozaba tambien silenciosa-

mente su corazón, pero los dos triunfaron.

«Juntos aceptaron la sentencia del cielo con resignada obediencia, y desde entonces no parecia sino que Nordin queria gozar plenamente de cuanta dulzura le ofrecia aun la vida, y sobre todo el amor de Hertha.

«A medida que su debilidad se aumentaba, mas queria que estuviese sentada á su lado, para descansar la cabeza en su hombro.

«Así estaban sentados una noche hácia fines de mayo; los árboles frutales abrían sus flores á impulso de los rayos cálidos del sol, y un viento dulce que penetraba por las ventanas abiertas del salon de Iduna, agitaba las hojas.

«Nordin gozaba respirando aquellas dulces brisas y jugueteaba con una rama de manzano en flor que tenia Hertha en sus rodillas, fresca, lozana y colorada con el color de la rosa.

«El contraste entre aquella naturaleza que renacia á la vida y á la belleza, y el joven moribundo, era tan visible, que Hertha, ordinariamente tan dueña de sí, no pudo impedir que corrieran sus lágrimas; una de ellas cayó en la mano de Nordin, y llevándola á sus labios dijo:

«¿Cuán bello es, Hertha mia, saber que la naturaleza es sangre de nuestra sangre, carne de nuestra carne, vida de nuestra vida, y que resucitará transformada con nosotros mas allá de la tumba, por el que tiene la vida en sí mismo! Un nuevo cielo no existe, ni una nueva tierra! Iduna y sus frutos son la verdad imperecedera!»

«Hertha no respondió, pero sabia que comprendia su pensamiento. El que la habla reconciliado con la vida queria ahora reconciliarla con la muerte por su misma muerte.

«Ella no hizo mas que bajar la cabeza y besarle en la frente, pero notó que estaba extraordinariamente húmeda y fria.

«¿Cómo estás, Nordin mio? murmuró á su oído.

«Bien, muy bien ahora,» y pareció caer profundamente dormido.

«Hertha le abrazó sosteniéndole, pero su cabeza volvió á caer pesadamente en sus brazos y no oia ya su aliento. Cuando entraron sus hermanas la hallaron casi tan fria y pálida como el que tenia en sus brazos, estrechado contra su corazón.

«Las tres llevaron á Nordin á su lecho.

La marcha seguida por el general Primo y su gente en los diez y ocho días que han medido desde la salida de Ocaña del regimiento de Bailén hasta que han entrado en Portugal, comprende una extensión de 820 kilómetros, ó sea unas 149 leguas aproximadamente, en esta forma: Día 3, de Ocaña á Villarejo por carretera y camino carretero, 73 kilómetros; día 4, de Villarejo á Santa Cruz de la Zarza, camino igual, 81 kil.; de Santa Cruz á Madrid por carretera, día 5, 76 kil.; de aquí á Villarrubia de los Ojos por Villarta y Puerto Lapiche, día 6, 39 kil.; de Villarrubia á Malagon por camino carretero, día 7, 47 kil.; de Malagon á Urda por camino carretero, 52 kil.; de Urda al Molinillo, posesion del general Prim, por camino de herradura, día 9, 52 kil.; de Molinillo á Navalucillos, parte del camino por sendas muy difíciles, 52 kil.; día 11, por camino de herradura, á Belvis de la Jara, 27 kil.; día 12 á Campillo de la Jara, después de intentar en vano el paso del Tajo, 37 kil.; día 13 á Alta por camino carretero, cruzando el puerto de San Vicente, 27 kil.; día 14 á Logrosan, 36 kil.; día 15 á La Haba por Madrigalejo y vadeando el Guadiana por Villanueva de la Serena, 62 kil.; día 16 á Zalamea, 41 kil.; día 17 á Campillo, 26 kilómetros; día 18 á Bienvenida, 45 kil.; día 19 á Fregenal, 49 kil.; día 20 á Baranco, 39 kilómetros, pasando por Encinasola.

El Sr. D. Narciso Ramirez, de Barcelona, dueño en aquella ciudad del grandioso establecimiento tipográfico que tanto honra á la imprenta española, ha tomado á su cargo en subasta pública verificada en el día de ayer en las oficinas del registro de la Propiedad, el importante servicio de la impresión y construcción de los libros que esta dependencia necesita durante cuatro años. La justa reputación de que goza el distinguido tipógrafo catalán Sr. Ramirez, es una verdadera garantía para el cumplimiento del contrato y para la puntualidad con que será servido tan delicado ramo.

El general Echegüe, según habíamos anunciado, ha llegado á Madrid ayer mañana á las siete con un batallón de Arapiles y otro de ingenieros. El primero ha marchado ayer mismo á acuartelarse en el Pardo.

Ha llegado ayer á Madrid el teniente coronel señor Camino.

Por despachos recibidos ayer se sabe que la mas completa tranquilidad reina en toda España.

Hoy celebrará sesión el Congreso para dar lectura al dictamen de la comisión de mensaje.

También en la alta Cámara habrá sesión, como es sabido, con análogo objeto.

Ayer noche se reunió en el Congreso, bajo la presidencia del Sr. Ferrandiz, la comisión que, á nombre de los diputados catalanes, valencianos y algunos otros, ha de ocuparse de la cuestión de consumos. Esta comisión, en prueba de que no se halla animada del mejor sentimiento de hostilidad al gobierno, ni al señor ministro de Hacienda en particular, ha llamado á su seno al Sr. D. Lope Gisbert, para que como amigo particular del Sr. Alonso Martínez, como conocedor por tal motivo del pensamiento económico del señor ministro, y en virtud de sus propias ideas en materias económicas, pueda ayudarles en el pensamiento que le anima, pensamiento que es la expresión genuina de los pueblos, ávidos de economías, y que está en perfecta consonancia con las aspiraciones del gobierno, por mas que sea muy difícil llegar á donde desea, y á donde todos deseamos que se llegue.

Como dijimos anteaer, ha regresado á Madrid el Sr. Alonso Martínez. Su madre continúa aun de bastante peligro.

Ayer tarde, según ya anunciamos, se ha verificado en el salón pequeño del Conservatorio la primera sesión de la Sociedad de cuartetos. El cuarteto en re de Mendelssohn, la sonata en do menor de Beethoven y el cuarteto en sol de Haydn formaban esta sesión. El público, mucho mas numeroso que los años anteriores y compuesto de profesores y de las personas mas conocidas por su afición á la buena música, no ha cesado de dar muestras de su entusiasmo al escuchar, tanto las incomparables bellezas de la música que se tocaba, como la admirable perfección con que la han interpretado los Sres. Monasterio, Guelbenzu, Perez, Pló y Castellano.

Dice La France que el gobierno peruano ha pedido al de los Estados Unidos un Monitor para hacer causa común con Chile contra España, pero que no hay noticia alguna de que el gobierno americano haya accedido á esta propuesta.

Ayer se han reunido en la redacción de un periódico progresista todos los directores de los periódicos que han suspenso sus respectivas publicaciones durante los últimos días, para ponerse de acuerdo sobre la conducta que deben seguir al reaparecer nuevamente en el estado de la prensa. Ignoramos lo ocurrido en esta reunion y el acuerdo que se haya tomado; pero según hemos oído, el director ó representante de un periódico democrático no le ha parecido oportuno contraer compromiso alguno con sus colegas.

Según asegurándose con bastante insistencia que un periódico progresista cambia de director y redactores. Sobre el día en que han de aparecer nueva-

mente dichos periódicos, parece que no se ha tomado un acuerdo.

El Boletín oficial de Cádiz ha publicado una real orden dirigida por el ministerio de Marina al comandante de los tercios navales de aquel departamento, á fin de que se guarden las debidas precauciones con los buques corsarios, cuya existencia se confirma en aquellas costas. He aquí la real orden:

«Excmo. Sr.: En real orden de 18 del actual, me espresa el señor ministro de Estado lo que copio:—Excmo. señor. El ministro de S. M. en Londres me dice en telegrama de fecha 18 del actual á las 3 y 30 minutos de la tarde lo siguiente.—En 23 de diciembre, por despacho y por telegrama avisé la salida del Buge, corsario; desde entonces nada he sabido.—Ayer ha salido de Liverpool con bandera peruana el Huarcar, con la tripulación de Shmandor y artillería Armstrong, su capitán Salceco; aunque del servicio del Perú es chilena. Dicese que iba á las costas de España. En Glasgow, siguen aprestándose los dos que tengo anunciados.

Y por continuación á las reales órdenes de 25 y 26 de noviembre próximo pasado, lo trasladado á V. E. de la S. M. para su conocimiento, y á fin de que circulando el preinserto despacho á las autoridades de marina de la comprensión de su mando, soliciten estas oportunamente á los capitanes de los buques mercantes, próximos á salir á la mar, la existencia de corsarios, para que naveguen con precaución, sin perjuicio de las disposiciones que ha adoptado el gobierno de S. M. para su protección, en el concepto de que los corsarios de referencia son buques de hólce de 1,200 toneladas, 230 pies de eslora, 32 de manga 20 de puntal, calan 16 pies, aparejados de brick-barca, su marcha de 12 á 13 millas, y artillados con dos ó tres cañones de grueso calibre, sistema Armstrong y montados en colisas.

Lo que trascibo á V. E. para su noticia y la más amplia y urgente circulación en los tercios de su mando, y á fin de que llegue cuanto antes á conocimiento de los capitanes de los buques del comercio el contenido de la inserta real orden.

En el mercado de granos de esta corte, se han vendido 333 fanegas de trigo de 4.000 escudos, á 4.500; la cebada de 2.200 á 2.500 y la algarroba á 2.200.

Ayer, según habíamos anunciado, se ha verificado con toda solemnidad y pompa, la sesión inaugural del presente año de la real academia de medicina de Madrid, á cuya ceremonia han asistido todos los señores académicos, gran número de profesores de las ciencias de curar y otras muchas personas distinguidas.

Abierta la sesión, el secretario perpetuo Sr. Nieto y Serrano dió cuenta á la academia á nombre de la junta directiva, de los trabajos desempeñados por la corporación durante el año que acaba de terminar. Terminada la lectura de esta notable memoria, por la que se desprende que las sesiones literarias de este cuerpo han tenido por objeto cuestiones muy interesantes para la ciencia y para el arte, cuestiones de cuya resolución depende en gran manera la luz que ha de difundirse sobre infinitos hechos y aplicaciones prácticas, el Sr. Santucho, académico numerario, leyó el discurso de reglamento, que ha versado sobre Las relaciones entre la medicina y los sistemas de filosofía.

El señor presidente procedió en seguida á la adjudicación de premios á los autores de las Memorias que la Academia ha juzgado dignas de este honor, que son las que llevan por título:

Observar no es mas que un medio; interpretar es el fin.
Y Est in numero ipso quoddam magnum collabumque consilium.

Cuyas Memorias han sido premiadas con dos accesit iguales.

El acto terminó á las dos y media, habiendo estado sumamente brillante y concurrido. La Academia ha abierto nuevamente concurso para la adjudicación de premios en los años de 1866 y 1867, cuyos temas para las Memorias que deben presentarse los pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Anteanoche fué herido de gravedad en la cabeza un sujeto de 18 años, llamado José Fernandez. La ocurrencia tuvo lugar á las ocho en la calle de la Escribana y el agresor fué conducido inmediatamente á la cárcel. El herido fué curado en la casa de socorro de la plazuela del Progreso y trasladado después al hospital General donde continúa mejorado.

SEGUNDA EDICION.

El jefe de escuadra D. José Montojo se halla gravemente enfermo. Este jefe, siendo alférez de navio y mandando la goleta Condor, apresó en 1824 la goleta colombiana Juanita después de una combata obstinada que duró 6 horas. Logó amigos perdieron las dos terceras partes de su gente y la Condor una cuarta parte de su tripulación entre muertos y heridos. Deseamos á este bravo y entendido general pronto y completo restablecimiento.

Las oficinas de la fiscalía de imprenta se han trasladado desde la calle de Leon, núms. 29 y 31, á la del Pez, 11, entre-suelo.

El inteligente cuanto apreciable jurista Sr. D. Paldo del Busto, se encuentra ya fuera de todo peligro de la enfermedad que le ha obligado á guardar

cama durante algunos días. Celebramos sinceramente el restablecimiento de tan distinguido letrado.

A las seis y media de la mañana del día 25, según un periódico de Barcelona, han despertado al vecindario las repeticiones salvas de los fuertes de aquella plaza, anunciando la ansiada noticia del feliz alumbramiento de S. M., y apenas ha aclarado el día, la bandera española izada en las Casas Consistoriales y en los edificios públicos confirmó tan fausta nueva. Las tropas han vestido de gala, y en algunos de los referidos edificios se ha colocado el retrato de S. M. la Reina.

Antes y tarde se verificaron las pruebas oficiales del nuevo puente construido sobre el Besós por la empresa de los ferrocarriles de Barcelona á Francia. Según noticias, dió el resultado mas satisfactorio.

Según asegura un periódico de Italia, se cuentan hoy en aquella nación 36 teatros, en los que se representa la ópera italiana, y 37 entre todas las demás naciones: total 123 teatros de ópera italiana en el antiguo y nuevo mundo.

En el último tren, según dice El Diario de Barcelona, procedente de Tarragona llegaron anteaer á la capital de aquel principado algunos paisanos, que, al parecer, son de los que fueron hechos prisioneros en el pueblo de la Riba.

Cartas recibidas de Zaragoza dan estos interesantes pormenores sobre la microscópica facción de Aragón, ya disuelta á estas horas:

«Parece que el día 21 por la tarde se presentó un tal Royo al administrador que tiene el conocido capitalista madrileño Sr. Matheu en sus magníficos baños de Alhama, pidiéndole cortesmente primero, y después á la fuerza, seis carabinas minió que tenía para armamento de los guardas dependientes del Sr. Matheu. Los citados administrador y Royo se dirigieron entonces al establecimiento, y en el camino se les agregó un tal Ortega, quien dió recibo de las armas en nombre de un titulado gobierno provisional.

Entonces salieron de una quebrada del terreno inmediato varios hombres, armados unos con escopetas y otros desarmados, los cuales se dirigieron al sitio donde estaban Royo y Ortega. Este les arengó, diciéndoles que eran parte de los salvadores de la patria y de la libertad, concluyendo por decir que su bandera debía de ser: «pena de muerte al ladrón.»

Sin embargo, el administrador del señor Matheu ha creído prudente enviar á Madrid la plata labrada que su principal tenía en Alhama.

Ya debe hallarse en Cádiz el Sr. D. Emilio Bravo, juez de primera instancia que era de Buenavista y que ha sido nombrado presidente de la sala segunda de la audiencia de la Habana, de cuyo destino va ya á encargarse.

Ya está bastante adelantado el derribo de la casa de la calle de Preciados, esquina á la de Capellanes, y callejón de Preciados, cuyo edificio ha de desaparecer por completo para llevar á efecto el ensanche y alineación por aquella parte.

Ayer celebraron una reunion los directores de las sociedades españolas de seguros contra incendios á prima fija, para adoptar algunos acuerdos de interés para las mismas empresas y para el país en general. A esta reunion asistió también el director de una sociedad catalana análoga.

El 15 saldrá para Fernando Poo el nuevo alcaide mayor nombrado para aquel punto, Sr. D. Eduardo Escalada y Lopez.

Ha sido nombrado administrador de rentas de Guayama, Puerto-Rico, el antiguo y entendido auxiliar del ministerio de la Gobernación, Sr. Laá.

Hoy ha salido de Madrid de regreso para Bélgica el príncipe Enrique de Ligne, enviado extraordinario para notificar á la corte de Portugal el advenimiento al trono del rey de los belgas Leopoldo II, cuyo representante regresó hace dos días de Lisboa.

Ya hemos dicho que atendiendo á la petición de los Sres. Seijas y Arrazola, el señor ministro de Estado ha enviado á la alta Cámara los documentos relativos al reconocimiento del reino de Italia que no habian sido incluidos entre los últimos que se repartieron.

Según El Diario Español, de estos documentos resulta que el difunto Sr. Pacheco era ardiente partidario del reconocimiento del reino de Italia; que el gabinete Narvaez se mostraba muy inclinado á un arreglo de esta cuestion; que el señor Mon lo creía en un principio conveniente y haeceder, y que solo varió de parecer cuando, por consecuencia de algunas cartas del Sr. Bermudez de Castro, que aun permanecen secretas, pero de que en su tiempo dió una idea la prensa, se vió aquel obligado á presentar su dimision y á fundarla en su disidencia con el gobierno respecto á este asunto.

De los datos remitidos por los señores tententes de alcalde de esta capital á la alcaldía-corrregimiento, resulta que en el último trimestre del año próximo pasado han impuesto 3,862 escudos de multas á varios sujetos, por blasfemias, desobediencia á la autoridad, escándalos, atropellos, malos tratamientos, pedreas, faltas de policía urbana, de peso en el pan y el carbon, leche adulterada y otros escosos, cuyo importe han recaudado en el

papel correspondiente; impuesto el arresto oportuno á los que no han satisfecho la multa, y entregado á los establecimientos de Beneficencia y la ronia los efectos denunciados.

De algunos días á esta parte recorren muy solícitos las tiendas y los establecimientos mercantiles varios comisionados, algunos de ellos franceses, buscando doblillas de ces y de cinco duros para cambiarlas á precios convencionales por billetes de Banco, sin duda para trasportarlas al extranjero; así es que la moneda de oro, á pesar de estarse acuñando sin interrupción y en gran cantidad, escasea ya bastante en el comercio de Madrid. Este negocio, que se ha hecho ya repetidas veces, es uno de los motivos que más contribuyen á sostener la crisis monetaria.

La Esperanza, confirmando una noticia que hace tiempo dió LA CORRESPONDENCIA, dice que, según ha oído, las oficinas de clases pasivas, que están ahora en el antiguo convento del Rosario, deben trasladarse al piso bajo de la casa de los Consejos, que ocupaba la direccion de loterías, ejecutándose antes las obras que se crean necesarias en el espresado local.

Durante el año próximo pasado 1865 se han despachado definitivamente en 1 audiencia de Zaragoza 140 negocios civiles. Han sido falladas y ejecutoriadas 2,119 causas criminales, quedando pendientes 335. Por las salas de justicia se han despachado 4,339 expedientes, así civiles como criminales. Las causas por homicidio ascienden á 117 que corresponden casi á un homicidio por cada tercer día del año. Las lesiones han dado lugar á 830 expedientes, habiéndose perseguido 1,215 hurtos y robos. Esta estadística se completa con 265 incendios que han dado que hacer á los tribunales.

Nuestro corresponsal de Cádiz nos dice que se ha recibido, en aquella plaza con indecible júbilo la noticia del feliz alumbramiento de S. M. la Reina. La plaza hizo las salvas de ordenanza, lo mismo que los buques de guerra surtos en el puerto, los cuales estuvieron engalanados. A estas demostraciones correspondieron por su parte los buques de la armada turca y otro norte-americano que se hallaban tambien en el puerto.

Las tropas de la guarnición vistieron de gala; hubo repique general de campanas y el pabellón nacional ondeó en los edificios públicos.

Ayer tarde á última hora fué herido un sujeto de unos cuarenta y cuatro años de edad, por un joven de diez y ocho años. La ocurrencia tuvo lugar en la calle del Norte, y según se ha dicho públicamente la disputa fué ocasionada por amores. El herido se encontraba anoche bastante grave, y el agresor fué detenido por un cabo de carabineros de la direccion de dicho cuerpo.

—A la misma hora, las seis de la tarde, fueron tambien heridos de bastante gravedad dos sujetos que regresaban á Madrid de haber pasado el día en el campo con sus respectivas familias. Los causantes de estas lesiones parece que no han sido habidos, pues huyeron inmediatamente despues de la agresion.

—En la calle del Arenal, dos individuos insultaron á unas señoras, y habiendo acudido en auxilio de estas el inspector de vigilancia Sr. Villegas; uno de ellos quiso echarla de guapo y hacer resistencia, pero fué preso, al paso que su compañero dió á huir, y perseguido de cerca por el inspector y algunos serenos, parece que hizo uso de un estoque contra uno de estos, sin que por fortuna le tocara, y al fin fué aprehendido en la calle de Cuchilleros, siendo puesto á disposicion de la autoridad.

—A última hora se habla de una lamentable ocurrencia acaecida en las inmediaciones de las huertas de Luche, ignoramos la exactitud de esta version.

En todas estas ocurrencias tuvo que intervenir el juzgado de Palacio, que estaba de guardia, el cual instruyó las primeras diligencias.

Las señoritas del Ferrol, mas aventajadas en la música, piensan cantar en la magnífica iglesia de San Juan de aquella ciudad, una suntuosa misa, en acción de gracias al Hacedor, el primer día que reciban la noticia del rescate de la Covadonga, por los marinos españoles, entre los cuales se hallan muchos hijos de aquel departamento marítimo.

Definitivamente habrá bailes de máscaras este año en el teatro Real, en los días primero y tercero de Carnaval y domingo de Piñata.

El baile que celebra esta noche la sociedad La Novedad en los salones de Capellanes, es de nueve de la noche á dos de la mañana, según autorización que han obtenido de la autoridad competente.

Desde el 15 al 21 de este mes circularon por los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, 20,341 viajeros. El producto total de la explotación fué en dicho período de 1.805,433 rs., resultando una disminucion en la recaudación de 3'85 por kilómetro, comparada con la de los mismos días del año anterior.

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 29.—San Francisco de Sales, obispo y fundador.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuaren-

ta Horas en la iglesia del segundo monasterio de Señoras Salesas, donde por la mañana se celebrará á San Francisco de Sales, con misa mayor y sermon que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde á las cuatro y media se cantarán completas y reserva. Tambien se celebrará solemnemente al santo fundador en el primer monasterio de Señoras Salesas.—Se practicará el culto semanal al Santísimo Cristo de la Salud en su capilla titular.—En la iglesia de San Antonio del Prado continúa la novena que actualmente se consagra á la Virgen de la Providencia; predicará en la misa mayor don Pedro Palomeque, y por la tarde, en los ejercicios, D. Félix Torres.—Continúa tambien en la parroquia de San Luis la novena á Nuestra Señora del Buen Parto y de la Leche.—Tambien continúan las novenas siguientes: la de Nuestra Señora de la Candelaria, en San Juan de Dios; la de la Virgen de la Paz, en Santa Cruz; y los ejercicios del mes del Niño Jesus en San Ignacio.

Visita de la corte de Maria: Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro Real.—Funcion 71 de la temporada.—Tercer turno.—A las 8.—La Africana.

Teatro del Principe.—A las 8 1/2.—La tertulia de confianza.—Baile.—Polvera en salvas.

Novedades.—A las 8.—Cuadros mimico-plásticos.—B. II.—Cuadros históricos.—Baile.—Cuadros sacros bíblicos.

Teatro del Circo.—A las 8.—El abogado de pobres.—Baile.—Lobo y cordero.

Zarzuela.—A las 8.—El diablo en el poder.

ANUNCIOS.

LA ACADEMIA DE MATEMÁTICAS dirigida por D. Agapito Gonzalez Callejo, se ha trasladado á la calle de San Roque, núm. 6, principal. El día 1.º de febrero dará principio una clase de álgebra superior y de geometría analítica con objeto de que puedan prepararse de dichas asignaturas los jóvenes que deseen ingresar en las escuelas de ingenieros y Estado mayor.

ACADEMIA GENERAL PREPARATORIA, especial para artillería.—Establecida en Segovia, Campillo de San Antonio, núm. 2, (casa grande.)

En los días 15 de enero y 1.º de febrero próximos, darán principio en esta academia los cursos preparatorios, para los aspirantes al concurso inmediato del colegio de artillería, que se ha de verificar el día 20 de mayo. Segovia 13 de enero de 1866.—El director, Carlos Lopez Sanchez.—1

FRANCÉS, ITALIANO Y LA NUEVA contabilidad general, sin ningun gasto en libros.—Enseñanza oral, breve y sencilla al alcance de todas las inteligencias y edades. Mr. L'avocat Louis, profesor de bellas letras é idiomas, dá tambien lecciones particulares y á domicilio, y traduce documentos, manuscritos é impresos de todas clases. Jardines, 8, segundo.—3.



LA SEÑORA

D.ª MARIA DE LA CONCEPCION SANCHEZ DE VILLAR, falleció el día 29 de diciembre último.

Todas las misas que se celebran en el día de mañana 29 en la iglesia parroquial del Salvador y San Nicolás, serán aplicadas por el alma y etero des canso de dicha señora (y. s. g. h.)

LA ACTIVIDAD.

AGENCIA DE NEGOCIOS CON GARANTIA. DIRECTOR: D. JOSE M. MARTINEZ.

Madrid: calle Ancha de San Bernardo, núm. 66.

Esta casa, que cuenta con seis años de existencia, se ve favorecida con numerosa clientela.

Se hace cargo de todos los negocios que se le confien en la esfera gubernativa, contenciosa y administrativa que deban resolverse en la corte.—

ALMONEDA: SE HACE DE LOS muebles de casa. Jesus del Valle, número 4, bajo.—1

UN MATRIMONIO CEDE UN gabinete, á un caballero solo, con sol al Mediodía y Este. Darán razon, calle de Santa Brígida, núm. 6, tahona.—1

